

Alicia Moreno (Ed.)



LA PRÁCTICA DE LA TERAPIA SISTÉMICA



biblioteca de psicología



DESCLÉE DE BROUWER

ALICIA MORENO (Ed.)

**LA PRÁCTICA
DE LA TERAPIA SISTÉMICA**



BIBLIOTECA DE PSICOLOGÍA
Desclée De Brouwer

© Alicia Moreno Fernández, 2018

© EDITORIAL Desclee De Brouwer, S.A., 2018

Henao, 6 – 48009 Bilbao

www.edesclee.com

 info@edesclee.com
 EditorialDesclee
[@EdDesclee](https://twitter.com/EdDesclee)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org–), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Printed in Spain

ISBN: 978-84-330-2964-5

Depósito Legal: BI-143-2018

Impresión: GRAFO, S.A. - Basauri

**5 Recursos para los profesionales de la psicología
que trabajan con las emociones**

Descárgalo gratis en edesclee.info con el código:

5RECURSOS2964

Índice

Prólogo.....	9
<i>Marcelo Pakman</i>	
Introducción.....	15
<i>Alicia Moreno Fernández</i>	

PARTE I

Cuestiones éticas y jurídicas en la intervención sistémica con familias

- | | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| 1. Ética y terapia familiar sistémica..... | 23 |
| <i>Cristina Polo Usaola</i> | |
| 2. Cuestiones legales e intervención psicológica en procesos
de separación familiar y desprotección de menores ... | 51 |
| <i>Vanesa Lara López Agrelo</i> | |

PARTE II

Intervención familiar sistémica con niños y adolescentes

- | | |
|------------------------------------------------------|-----|
| 3. Terapia familiar sistémica con niños y niñas..... | 85 |
| <i>Ana Magaz Muñoz</i> | |
| 4. Terapia familiar sistémica con adolescentes..... | 115 |
| <i>María José Ortega Cabrera</i> | |

PARTE III**Intervención sistémica en distintos encuadres
y problemáticas**

5. Terapia sistémica con parejas 147
Annette Kreuz Smolinski
6. Terapia sistémica individual 177
Alicia Moreno Fernández
7. Terapia sistémica-ecológica con familias inmigrantes . 227
Jaime Inclán y Magdalena Marino
8. Familia y enfermedad: intervención familiar
en el cáncer infantil 257
Carlos Pitillas Salvá
9. Duelo y terapia familiar sistémica 283
Ana Lebrero Rosales
10. El tratamiento de la psicosis desde el enfoque sistémico 311
Teresa Suárez Rodríguez y Miguel Ángel Sánchez López

PARTE IV**Intervención sistémica en distintos contextos**

11. La intervención sistémica en el contexto escolar 343
Virginia Cagigal de Gregorio
12. Ayuda Colaborativa: un marco para el trabajo
con familias en servicios sociales 373
William Madsen
13. La intervención sistémica en organizaciones y contextos
no clínicos. 413
Reyes Ballesteros Torres y Carmen Molina Ortiz de Zárate

Prólogo

Marcelo Pakman

Es preciso que haya constantemente un conjunto de sistemas cada uno de los cuales es homogéneo, pero que sean heterogéneos con los demás, [es decir] sistemas en desequilibrio. (...) La sistémica, por oposición a la sistemática, sería el estudio de los sistemas en desequilibrio, (...) de las relaciones transversales entre sistemas, es decir de las relaciones que van de un heterogéneo como tal al otro (Gilles Deleuze, 1986: 152)

Una aproximación sistémica (...) confrontará esos términos heterogéneos sin formar nunca primero, como condición previa, sistemas homogéneos cada vez más homogeneizables. (...) Eso es una relación transversal (154).

Toda obra sobre una disciplina del saber plantea la cuestión de la transmisión de su tradición y de su historia, problemas que son centrales a la cuestión del lenguaje que pasó a primer plano con el giro lingüístico y la influencia que el mismo ejerció en las ciencias blandas. Las mismas ciencias que, para Heinz von Foerster, lidian con problemas duros como el de la verdad que ese giro lingüístico intentó sin éxito diluir hasta la insignificancia. En este caso se trata del problema de la verdad de los orígenes y de la configuración de un campo del saber práctico. Alicia Moreno, la experimentada compiladora de este texto sobre la práctica de la terapia sistémica,

comprometida personalmente el último par de décadas con la clínica sistémica y su enseñanza, eligió una configuración temática en áreas de trabajo clínico. Creo que esta elección, pasando por alto abstracciones que actúen como petición de principios, facilitará el no desdeñable trabajo del lector. El *Prologus*, personaje que llegaría hasta el teatro isabelino, aparecía al comienzo de la representación (con frecuencia vestido como Hermes, el dios inspirador de la hermenéutica) y, con la ventaja de conocer ya lo que vendrá, procuraba la *captatio benevolentiae* del público. Pero como el público lector es más que un receptáculo pasivo de un texto me desviaré de esa tradición del prologuista para recordar la responsabilidad del lector y, en lugar de captar su benevolencia, trataré de recordar su rol de participante activo en el proceso de lectura y de aprendizaje.

Al abrir un libro como este, el lector controla los límites del saber expuesto, los recorridos internos y las conexiones externas con elementos heterogéneos. Con ello, su responsabilidad en el aprendizaje es menos visible pero, por cierto, no menos importante que el de los autores y el de la compiladora al elegir los contenidos y la organización del material. Y en este caso permite que la identidad del campo que el lector explorará, y que va asociada a su propia identidad profesional, no sea, ilusoriamente, una identidad cerrada ni terminada. El lector no tiene entre sus manos un manual acerca de lo que hay que saber y hacer, sino una serie de sugerencias acerca del modo de trabajar de un grupo de clínicos sistémicos de indudable experiencia. Así es que constituye un excelente modo de cotejar esas prácticas con las de los lectores mismos, sean noveles o experimentados, en un momento en el cual la extensión del campo sistémico se acompaña, como correlato de su madurez, de una disminución de la autoridad indiscutida de los fundadores del campo, acorde al espíritu de los tiempos. El guruismo que acompañaba los procesos de formación y de aprendizaje sin duda le otorgó cierto glamour inicial al campo sistémico, pero los caudillismos locales, junto a las relaciones de sujeción que los solían acompañar con frecuencia, eran la contracara cuya pérdida no es de lamentar ante una bienvenida democratización de las prácticas que, sin embargo, trae nuevos

desafíos, ya que puede correr el riesgo de caer en la esterilidad de la máquina tecnocrática abstracta. Como resultado de estos movimientos uno de los desafíos a superar para este segundo volumen del logrado intento de Alicia Moreno de mapear el territorio de la práctica sistémica es que, a pesar de su recorrido histórico, su consolidación teórica y su variedad de prácticas, el mismo se halla, fiel a sus orígenes, en movimiento, y reconoce fronteras móviles. Alicia Moreno lo ha reflejado convocando a los autores a mostrar que la clínica sistémica, entendida en sentido amplio, excede a la psicoterapia familiar, individual y de pareja para incluir también el trabajo en marcos escolares, organizacionales, judiciales, sanitarios, médicos, y los relacionados con la inmigración, hoy tan urgidos de atención. Sin dejar tampoco de lado dos aspectos que han acompañado siempre a la clínica sistémica: el trabajo en servicios sociales con frecuencia involucrados con familias que enfrentan múltiples desafíos sociales y problemas de violencia, pobreza y disonancia étnica, así como el todavía desafiante campo de las psicosis.

Es imposible menospreciar la importancia de esta cuestión de las fronteras del campo sistémico ya que hay un momento en el cual el desarrollo de un campo del saber se estabiliza lo suficiente como para que se extiendan tanto sus prácticas en ámbitos diversos como la especialización de profesionales en las mismas. Esta consolidación progresiva de una identidad suele coincidir con la aparición de historias de la disciplina así como de manuales, enciclopedias y otros textos que intentan exponer las teorías y describir las prácticas, contribuyendo aún más a la legitimación que toda disciplina requiere para su aceptación profesional y su circulación social. La empresa no es fácil sobre todo en áreas como la terapia sistémica, que tiene orígenes heterogéneos y multicéntricos en sus primeros pasos tentativos y más o menos coetáneos. Este origen múltiple y la tensión inicial con el psicoanálisis signaron tempranamente al nuevo campo con un carácter centrífugo y con la valorización de la heterodoxia. Con el tiempo la búsqueda de una unidad conceptual intentó cobijar bajo un mismo techo a esa heterogeneidad inicial que se había acompañado de una carencia de estructuras conceptuales.

Esto dio lugar, por una parte, a variantes técnicas como el espejo unidireccional que permitía mostrar las prácticas para las que aún no había conceptos mientras los pioneros se empeñaban en el desarrollo de los mismos; por otra parte, llevó al encuentro, en principio contingente pero afortunado, con la obra teórica de Gregory Bateson y, a través del mismo, con la cibernética como estudio de los procesos circulares y de retroalimentación en los sistemas humanos y artificiales. La teoría de sistemas que venía ya de un desarrollo anterior se unió a la cibernética ofreciendo en el término «sistémica» una identidad conceptual, nunca plenamente lograda, a esas prácticas múltiples que solo retrospectivamente encontraron una cierta unidad producto de la mirada histórica y de la voluntad de definir al nuevo campo en sus diversas formas, para así legitimarlo.

En la clínica sistémica se dio también un deslizamiento hacia el pragmatismo intelectual de los EEUU que llevó a veces a un anti-intelectualismo que vio como innecesariamente complicada a toda reflexión compleja. Pero también jugaba una dimensión intelectual cada vez más preocupada por la comprensión y la participación en el cambio social paralela a nuevas conceptualizaciones filosóficas. Desde comienzos de siglo había cobrado fuerza el proceso de descentramiento de la metafísica clásica que llevó al estructuralismo y al post-estructuralismo, así como al pensamiento crítico de la Escuela de Frankfurt. Pero también crecían los movimientos de salud mental comunitarios que influirían en la psiquiatría, así como los movimientos sociales feministas, mientras que en Europa se desarrollaba la anti-psiquiatría y los estudios post-culturales que acompañaron al fin del colonialismo clásico y que requerían pensar las cuestiones de género y de las minorías. La revolución sexual y la flexibilización de las costumbres sociales extenderían la intervención familiar a las parejas definidas en su vida cotidiana. Las artes, a su vez, venían experimentando con formas novedosas desde el modernismo y se entrelazaron sin cesar con el interés por la locura y la anormalidad mientras miraban con recelo a toda normalización de la conducta y de las expresiones humanas. El impulso de los movimientos revolucionarios de los años setenta llevaría de nuevo a

tratar de establecer puentes entre el cambio personal y social, lo cual se expresó y en parte se limitó al interés sistémico por las prácticas de políticas identitarias y al desmembramiento de instituciones psicoanalíticas en Latinoamérica. Pero en otra voltereta paradójica la revolución conservadora de los años ochenta llevó al campo de las psicoterapias a alinearse con una economía de mercado que, de manera creciente, daría forma al campo de la salud mental atravesado por una década del cerebro que se hizo más dominante que, por ejemplo, los desarrollos de los sistemas alejados del equilibrio, pero también por la consolidación post-moderna paradójica de la idea de que el cambio sucede básicamente en el lenguaje como extensión de las filosofías del giro lingüístico. Quizás Giambatista Vico lo intuía correctamente y los *corsi e ricorsi* de la historia llegan ahora a un nuevo interés, en el que estoy comprometido, por el evento, la discontinuidad, la contingencia, el cuerpo, la verdad histórica y la experiencia sensible, ante la abstracción empírica y lingüística (2016). Solo un análisis histórico complejo puede dar cuenta tanto de los deslizamientos semánticos como de las circunstancias y experiencias históricas, tanto de las cronologías de los hechos como de las conceptualizaciones de las fuerzas en juego. Una historia de la multiplicidad creativa de las fuentes de la clínica sistémica ejemplifica tanto a la sistémica misma como al desafío abierto que propongo para el lector, un desafío en el que están en juego equilibrio y desequilibrio, homogeneidad y heterogeneidad, horizontalidad y transversalidad: ¿Cómo hacer para que este momento de estabilización y de normalización del campo sistémico, en el sentido de adquisición de una identidad y de normas acerca del saber hacer establecido, no caiga en la repetición y el anquilosamiento sino que mantenga una fidelidad a su origen múltiple en el cual lo heterodoxo y la creatividad fueron un valor fundamental? ¿Cómo acompañar la mayoría de edad permitiendo que las micropolíticas dominantes de las prácticas sistémicas, fieles a ese espíritu de los comienzos, sean sincopadas por eventos que exploren sin cesar los caminos de la singularidad? ¿Cómo enseñar y aprender la técnica sin que esta se vuelva tecnología?

Ante el nacimiento de este libro compilado por Alicia Moreno le deseamos buenos lectores que yendo más allá de las técnicas y los modelos tengan la curiosidad de recorrer los caminos por trazar de una disciplina cuyos bordes permanecen porosos y está así abierta tanto a la fertilización cruzada con otros campos como a la siempre inacabada revisión de los misterios fundamentales de la vida familiar y social, la vida humana en busca de ser mejor con los riesgos que ello trae consigo. Y si ese encuentro entre el libro y su lector no es solo azaroso sino que este texto mismo contribuye a la formación de su lector, su compiladora Alicia Moreno puede darse, como lo merece, por más que satisfecha.

*Marcelo Pakman
Amherst, Massachusetts
Enero de 2017*

Deleuze, Gilles (1986). *Clases sobre Foucault, III. La subjetivación*. Buenos Aires: Cactus. (13/5/86).

Pakman, M. (2016). Clínica sistémica. Publicado en italiano en www.psychitryonline.it el 28/4/16 y en español en el boletín online de la Asociación Mexicana de Terapia Familiar del mes de mayo de 2016.

Introducción

Alicia Moreno Fernández

El proyecto de *La práctica de la terapia sistémica* surgió junto con el de la edición del *Manual de Terapia Sistémica*, con el objetivo de reunir entre ambos libros los principales conceptos, modelos y aplicaciones del enfoque sistémico a partir de las aportaciones de especialistas en estas distintas áreas. El resultado fue la publicación del Manual en 2014 y ahora finalmente la de este libro. Ambos son proyectos hermanos, complementarios pero independientes. Ha sido una gran satisfacción y alegría comprobar la buena acogida que ha tenido el Manual que, como buen hermano mayor, ha abierto paso al más joven. *La práctica de la terapia sistémica* es resultado del trabajo de 15 autoras y autores que han puesto sus conocimientos y amplia experiencia profesional al servicio de este proyecto colectivo. Agradezco a todos ellos su compromiso, generosidad y flexibilidad para hacerlo realidad, así como a Marcelo Pakman, autor del prólogo, su valioso apoyo a este proyecto.

Este libro pretende ser una “guía de viaje” que invita a visitar las principales áreas de aplicación del enfoque sistémico. Cada capítulo y cada autor/a ofrecen un “mapa” para incorporar esta perspectiva a un determinado encuadre, tipo de problemática o contexto de intervención. El enfoque sistémico permite a terapeutas

individuales, de pareja o familia que trabajan con adultos, niños/as o adolescentes, incorporar una visión contextual de los consultantes y los problemas y contar con la fuerza de los vínculos significativos y de las narrativas o construcciones de la realidad que surgen de ellos, para facilitar el cambio. El libro aborda algunos de los problemas o situaciones especialmente complejos en los que es imprescindible el enfoque sistémico, tales como la inmigración, los procesos de separación o divorcio, las enfermedades graves, la muerte de un miembro de la familia, o las psicosis. Como estas intervenciones se realizan en distintos contextos (clínicos, educativos, sociales, comunitarios, organizacionales, etc.), es necesario también entender qué retos plantea cada uno de ellos para los profesionales, cómo definir su rol y diseñar sus intervenciones. El contexto escolar, la atención a familias multiestresadas en servicios sociales y la consultoría organizacional se incluyen en este libro precisamente porque son algunos de los que más han incorporado conceptos y herramientas sistémicos.

Esquema del libro

El libro comienza con el **prólogo** de Marcelo Pakman, que ofrece una visión panorámica de los contextos teóricos y sociales en los que surgió y ha evolucionado el conjunto de prácticas y modelos denominados sistémicos. El resto de capítulos se agrupan en cuatro secciones. La **primera sección** sitúa las cuestiones éticas y jurídicas que pueden surgir en el ejercicio de la terapia familiar sistémica. En el **capítulo 1** *Cristina Polo Usaola* hace una presentación de las cuestiones éticas que debemos tener presente en nuestra práctica profesional como psicoterapeutas. Aborda una variedad de situaciones clínicas y ofrece una detallada guía para el análisis y la toma de decisiones sobre dilemas éticos que pueden surgir cuando varios principios o valores entran en conflicto. A continuación, el **capítulo 2**, de *Vanesa Lara López Agrelo*, describe dos áreas de intervención en las que confluyen las intervenciones legales y

terapéuticas con familias: los procesos de separación familiar y las situaciones de desprotección de menores. En el primer caso, las rupturas familiares, se presentan las fases del proceso, exponiendo detalladamente en cada fase las correspondientes consideraciones clínicas y legales, así como indicaciones sobre la realización de informes clínicos o forenses. Posteriormente se describe el procedimiento a seguir cuando se detecta una situación de riesgo o desprotección de un menor, y cuáles son los distintos tipos de medidas legales que se pueden tomar en función de la gravedad y características del caso.

La **segunda sección** del libro incluye los capítulos sobre intervención con niñas y niños y con adolescentes, dos áreas en las que es imprescindible la implicación de la familia en el tratamiento. En el **capítulo 3**, *Ana Magaz Muñoz* aporta un marco teórico para incluir más activamente a niños y niñas en las terapias familiares, encuadrando los problemas psicológicos o emocionales que presentan dentro de una óptica sistémica. Ofrece una guía para realizar la evaluación del niño/a y la familia y presenta y ejemplifica distintas herramientas de intervención especialmente apropiadas para la población infantil, como la externalización, o el uso de historias, metáforas, dibujos y cualquier medio plástico o artístico. Por último, describe las grandes líneas de intervención de algunos de los problemas más comunes en esta etapa. *María José Ortega Cabrera* expone en el **capítulo 4** un modelo para el tratamiento de adolescentes y sus familias, partiendo del análisis del significado y los retos de esta etapa del ciclo vital en el contexto social actual, y exponiendo cuáles son las dificultades más frecuentes en distintas etapas de la adolescencia. Revisa las principales hipótesis sistémicas que vinculan los problemas de los/as adolescentes con el funcionamiento del sistema familiar en su conjunto, y sienta las bases del proceso terapéutico con adolescentes y sus familias, basado en la construcción de una sólida alianza terapéutica y en la identificación y posterior intervención sobre el ciclo de interacciones que mantiene el problema.

La **tercera sección** del libro incluye seis capítulos sobre aplicaciones del enfoque sistémico con distintos tipos de encuadres y problemáticas. En el **capítulo 5**, *Annette Kreuz Smolinski* presenta un modelo de evaluación e intervención sistémica con parejas, basado en el planteamiento de que la relación de pareja es la principal relación de apego en la vida adulta, y por tanto, confirmadora de la identidad bio-psico-social del adulto. El capítulo describe las principales áreas de trabajo en terapia de pareja, las peculiaridades del rol del terapeuta, y expone con detalle y ejemplificadas con casos clínicos las áreas de evaluación e intervención de las primeras sesiones de la terapia, tales como los problemas de comunicación y el manejo de conflictos, el estilo de apego y la historia de las familias de origen. En el **capítulo 6**, sobre terapia sistémica individual, presento un modelo para evaluar e intervenir sobre los patrones y narrativas individuales, interpersonales y socioculturales, acompañado de ejemplos de casos clínicos y descripciones de numerosas técnicas y estrategias de intervención. La base conceptual de este modelo es el enfoque sistémico y la terapia narrativa, complementada por aportaciones del coaching y de enfoques de psicoterapia integradora y psicodinámica. El **capítulo 7**, de *Jaime Inclán y Magdalena Marino*, habla de un tema muy de actualidad, la intervención con familias inmigrantes, basándose en el modelo desarrollado por Jaime Inclán en su centro de atención a familias latinas inmigrantes en Nueva York. El capítulo introduce un marco conceptual para entender el proceso de la inmigración y sus efectos en la familia, y los modelos más relevantes para abordarlo, incluyendo el sistémico-ecológico. Se describen las principales áreas de evaluación e intervención y se presenta con detalle el trabajo realizado con una familia. *Carlos Pitillas Salvá* introduce en el **capítulo 8** el tema de la intervención con familias con un miembro afectado por una enfermedad grave, en concreto, el cáncer infantil. Analiza los principales aspectos médicos y psicológicos a tener en cuenta, así como el proceso de ajuste del sistema familiar ante el impacto de la enfermedad. Por último, expone algunos principios que pueden guiar la intervención con estos niños/as y sus familias. *Ana*

Lebrero Rosales trata el tema de los procesos familiares de duelo en el **capítulo 9**. Comienza con la descripción de las tareas y retos de las familias ante la pérdida de uno de sus miembros y describe detalladamente, complementándolo con numerosos ejemplos clínicos, los factores que influyen en el proceso de duelo de la familia, tales como los distintos tipos de pérdidas, las características e historia de la familia, el rol que ocupaba la persona fallecida, o las cuestiones culturales y de género. El **capítulo 10** se centra en el tratamiento de la psicosis desde el enfoque sistémico. *Teresa Suárez Rodríguez y Miguel Ángel Sánchez López* revisan las principales hipótesis sistémicas explicativas de la psicosis, y exponen con detalle y numerosos ejemplos los modelos de intervención basados en la Escuela de Milán: el período comunicacional-sistémico y el período de exploración de los juegos psicóticos. Finalmente presentan los principales resultados y estrategias terapéuticas basados en su propia experiencia e investigación clínica.

La última sección del libro se organiza en torno a diferentes contextos de intervención en los que se aplica frecuentemente el enfoque sistémico. El **capítulo 11**, escrito por *Virginia Cagigal de Gregorio*, muestra cómo aplicar al contexto escolar una perspectiva sistémica que incluya todas las partes implicadas: profesorado, alumnado, familias, equipo directivo, contexto institucional y legal, etc. Analiza las particularidades y retos de la relación entre la escuela y la familia, así como el rol del psicólogo y orientador escolar. Asimismo, aporta ejemplos e indicaciones sobre cómo promover el cambio, tanto desde programas psicoeducativos como desde intervenciones con el niño/a y su familia, incorporando numerosas herramientas de intervención sistémicas. En el **capítulo 12** *William Madsen* presenta los Mapas de Ayuda Colaborativa, el modelo basado en aportaciones de la terapia familiar sistémica y las prácticas narrativas que él ha creado para intervenir con familias multiproblemáticas o multiestresadas, usuarias frecuentes de los Servicios Sociales públicos. En el capítulo se reflexiona sobre el tipo de relación entre profesionales y consultantes que puede facilitar la parti-

cipación activa de estos, y se describen las dimensiones sobre las que organizar el mapa de ayuda colaborativa para la intervención, explorando las relaciones de los miembros de la familia con los obstáculos y los recursos a diferentes niveles, con el objetivo de hacer realidad una visión futura compartida. Por último, *Reyes Ballesteros Torres* y *Carmen Molina Ortiz de Zárate* presentan en el **capítulo 13** la aplicación del enfoque sistémico a la intervención en organizaciones. Comienzan estableciendo cuáles son el rol y las competencias básicas del coach o consultor/a organizacional y describiendo las particularidades y formatos de intervención en organizaciones. Su exposición se basa fundamentalmente en la aplicación del modelo de terapia breve estratégica y comunicación y problem-solving estratégico, desde el que exponen y ejemplifican los distintos estadios del proceso de intervención.

I

**Cuestiones éticas y jurídicas
en la intervención sistémica
con familias**

1 Ética y terapia familiar sistémica

Cristina Polo Usaola

Índice de contenidos

1. Conceptos básicos	25
1.1. Definiciones y antecedentes históricos de la ética, bioética y psicoética	25
1.2. Principios psicoéticos básicos	26
1.3. Normas psicoéticas básicas	28
2. Consentimiento informado	31
3. Implicaciones éticas de la terapia familiar sistémica	33
3.1. La convocatoria y el uso de diagnósticos	33
3.2. La elección del modelo o marco de intervención	36
3.3. La capacitación del terapeuta	37
3.4. Efectos adversos de la psicoterapia	39
3.5. La confidencialidad y el manejo del secreto	39
3.6. El uso del poder	40
3.7. El final del tratamiento	41
4. Métodos de la ética clínica. Análisis de casos	41
4.1. Presentación del caso	42
4.2. Identificación de problemas y valores implicados	43
4.3. Estudio de los cursos de acción posibles	44
4.4. Resolución. Curso óptimo	44
4.5. Marco legal	45

5. Otras cuestiones vinculadas a la psicoética	46
6. Lecturas recomendadas.	48
Bibliografía	48

Cristina Polo Usaola. Psiquiatra. Jefa de los Servicios de Salud Mental del distrito de Hortaleza (Servicio Madrileño de Salud). Doctora en Medicina. Profesora del Máster en Terapia Familiar y de Pareja de la Universidad Pontificia Comillas (2001-2015). Autora de publicaciones y ponencias sobre temas relacionados con violencia de género, y docente habitual de este tema para profesionales sanitarios. Participante en la elaboración de Guías de la Consejería de Sanidad (Madrid): *Guía de Atención Especializada para abordar la violencia hacia las mujeres* (2010) y *Guía de Atención a mujeres maltratadas con trastorno mental grave* (2012). Docente en FOCUS, centro de formación en terapia sistémica.

1. Conceptos básicos

Aunque en las últimas décadas las cuestiones éticas han pasado a tener un lugar esencial en debates sobre salud y enfermedad, en el campo de las psicoterapias el interés es irregular. En la práctica, sin embargo, nos enfrentamos con frecuencia a dificultades que reflejan conflictos éticos, por ejemplo: ¿cómo podemos mantener la confidencialidad en determinadas situaciones conflictivas?, ¿cómo definimos los límites de la actuación profesional?, ¿cómo actuar cuando los intereses de los pacientes, sus familias y la comunidad colisionan entre sí? En general, las complicaciones se atenúan si atendemos a los mejores intereses de las personas consultantes, pero hay que tener en cuenta que la valoración que realicemos va a estar muy influida por el sistema de creencias de las y los profesionales, modelos teóricos, contexto social, valores de las personas consultantes, etc. Ante estas dificultades, la introducción de un marco ético de reflexión y análisis debería ser de práctica obligada en nuestra disciplina.

1.1. Definiciones y antecedentes históricos de la ética, bioética y psicoética

Se entiende por *Ética* la disciplina filosófica que estudia la conducta en relación a la corrección o incorrección de una acción y a la bondad o maldad de sus motivos o fines. *Ética* y *moral* están muy relacionados, pero pueden describirse algunas diferencias; así, la *moral* es un concepto con un significado específico en cada cultura e incluye valores y normas que orientan la conducta de una persona o de un grupo humano; la *ética* intenta desarrollar una moral universal y transcultural aplicable a todos los seres humanos en las distintas dimensiones del comportamiento (Bermúdez y Brik, 2010). Algunos autores señalan que la reflexión en *ética* no se preocupa de buscar las diferentes “sensibilidades morales” subjetivas que se dan en las diferentes sociedades sino que intenta hallar criterios universales (Franca-Tarragó, 1996).